

IGNACIO NAVARRO GARCÍA-GUTIÉRREZ

CARRROS EN COMIBATE

CRUZANDO LA LINEA



CARRIERS
EN
COMBATE

Ignacio Navarro García-Gutiérrez

CARRØS EN COMBATE

Nº1

CRUZANDO LA LÍNEA


Vision Libros

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas de las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

© 2016 CARROS EN COMBATE

© Ignacio Navarro García-Gutiérrez

© 2016 VisionLibros

C/ San Ildefonso 17 28012 Madrid. España

Web: www.visionlibros.com Tel: 0034 91 3117696

ISBN PAPEL: 978-84-9011-439-1

ISBN EBOOK: 978-84-9011-440-7

La editorial no se hace responsable del contenido aportado por el autor.

Disponible en papel y ebook

www.visionnet-libros.com

Pedidos a:

pedidos@visionnet.es

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de nuestro grupo editor envíe un correo electrónico a:

sac@visionnet.es

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
INTRODUCCIÓN	11

PRIMERA PARTE

PUNTO DE ENTRADA INICIAL.....	15
CAPÍTULO I RECIEN LLEGADOS	19
CAPÍTULO II ZONA DE REUNIÓN.....	25
CAPÍTULO III PLANEANDO.....	41
CAPÍTULO IV AL COMBATE.....	47
CAPÍTULO V DECISIONES PELIGROSAS.....	65
CAPÍTULO V DECISIONES ARRIESGADAS.....	67
CAPÍTULO VI CONSOLIDAR LA POSICIÓN.....	97
CAPÍTULO VII CONTRAATAQUE.....	127
CAPÍTULO VII RESPUESTA ENEMIGA	145
CAPÍTULO VII REACCIÓN ENEMIGA.....	147
CAPÍTULO VIII RESULTADOS.....	187
CAPÍTULO VIII POSTMISION.....	191

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO IX VETERANOS.....	203
CAPÍTULO X NUEVO PLAN.....	223
CAPÍTULO XI PREPARADOS.....	243
CAPÍTULO XII ENEMIGO.....	255
CAPÍTULO XIII NUEVOS FACTORES.....	263
CAPÍTULO XIV FUERZAS DE COBERTURA.....	317
CAPÍTULO XIV LA LÍNEA LCR.....	333
CAPÍTULO XV HAGAN SUS APUESTAS.....	359
CAPÍTULO XVI NO VA MÁS.....	387
CAPÍTULO XVII PAR Y NEGRO.....	415
CAPÍTULO XVII IMPAR Y ROJO.....	419
ANEXOS I PLANOS GENERALES.....	425
ANEXOS II IDENTIFICACIÓN DE MEDIOS.....	427

PRÓLOGO

Los que conocemos al teniente Navarro, sabemos de sus inquietudes para mejorar la formación profesional del militar. No solo del personal bajo su mando sino también, basado en su experiencia y su análisis de ésta, el deseo de transmitirla a sus compañeros, subordinados y, por qué no decirlo, a sus superiores.

Si en sus últimas publicaciones se preocupaba por las relaciones personales, la cohesión, el manejo de grupos pequeños, el liderazgo, ... En ésta vuelve a la instrucción táctica, un tema que ya trató en su primer artículo publicado, en el Memorial de Infantería hace ya... Dejémoslo en cuando era un aún más joven tripulante de carro M60A3TTS.

En el libro que nos ocupa el lector encontrará, desde una óptica muy práctica, “pegada al terreno”, el tema de la instrucción de combate en las pequeñas unidades de carros de combate, un tema del que apenas se ha escrito en España. Efectivamente, el libro se orienta a la adquisición, por parte del jefe de sección principalmente, de las destrezas prácticas que le permitan actuar el caso de combate, de una forma lo más automática posible.

En general, no se ha dado la importancia debida a la redacción de la reglamentación de la táctica de las más pequeñas unidades acorazadas y, cuando se ha hecho, se ha escrito de una forma excesivamente teórica, con olvido de los condicionamientos técnicos específicos del material, que tanto influyen en las operaciones y de las técnicas particulares que sus tripulantes deben dominar y ejecutar.

En el texto, el lector trabajará (supongo que interesado en aprender o mejorar sus conocimientos) en forma de proceso lógico y con estructura de juego (de guerra, claro está) todo el proceso de una campaña táctica convencional desarrollada sobre un terreno hipotético identificado con el “extremo este europeo”. En él se recogen

las vicisitudes de un jefe de sección de carros a lo largo de una serie de encuentros. Ese joven oficial no debe tomar disposiciones tácticas, elegir entre las diversas opciones que de forma realista se le presentan, si no también imbuirse de lo que hace tiempo se llamaban “deberes en el combate”.

Del realista escenario y de las muy veraces situaciones se deduce la necesidad de contar con la figura del “2º jefe de la sección”, aunque no esté recogido en las plantillas, de considerar que las actividades que llamamos genéricamente de “mantenimiento operativo” no pueden ser olvidadas en medio de las operaciones y que los reavituallamientos, los descansos, las homogeneizaciones, calibrados y mil y un etcéteras son acciones de combate sino que también las tripulaciones y los jefes de nivel inferior, deben integrarlos en combate por lo imprescindibles que son para conseguir el cumplimiento de la misión y... su seguridad.

Está fuera de toda duda la utilidad del texto para que los jóvenes oficiales y suboficiales practiquen el oficio en el terreno de una manera realista y adecuada a las capacidades de sus medios, con ello conseguirán esa memorización de acciones que tan necesaria es las exigentes complejas y difícilmente imaginadas condiciones en las que deberán cumplir, si no hay más remedio, su misión. Pero es que constituyen el marco perfecto para que en los simuladores se programen ejercicios realistas basados en esos escenarios.

Es de esperar que en próximas ediciones, el autor, con los comentarios de los lectores, (las lecciones aprendidas son eso) no solo mejore incluso más el diseño de las situaciones en que nos coloca, sino que nos sugiera más contextos en los que actuar, sean combate en zonas urbanizadas, combate asimétrico, o la reacción ante hechos que impliquen el conocimiento práctico del derecho de los conflictos armados.

Coronel D. Javier Manuel Martínez Martín
Antiguo Jefe del RIAC-61

Retamares 21 de septiembre de 2016

INTRODUCCIÓN

El hombre consecuente cree en el destino,
el voluble en el azar.

DISRAELÍ

Bienvenido lector. Este que aquí empieza, no se trata de un libro cualquiera, es un libro de instrucción. Lo que se busca con él es, como dirían en la Academia de Infantería: “Que se piense de Táctica.” Para empezar, en este libro nunca sabrás cuanto te queda para terminarlo, puede ser que dentro de 30 hojas ya estés muerto, y que tengas que volver hacia atrás para remediarlo. Esto se debe a que éste es uno de esos libros de “elige tu aventura” en los que debes seleccionar entre las diferentes opciones que te muestra cada capítulo y elegir la opción que creas más adecuada.

Se trata de que medites sobre las opciones que se te presentan y que decidas en un tiempo prudencial; tampoco demasiado extenso, el tiempo que hubieras necesitado en un combate. Puede que te equivoques, pero debes enfrentarte a esa situación porque de eso se trata. No debes leer las diferentes opciones, ni siquiera un poco para ver cuál te convence. Elige una y adelante. Si aciertas, te enfrentarás a continuación a nuevas y más difíciles decisiones.

También puede que falles, que solo cometas algunos errores y seas capaz de enmendarlos, o que incluso sin llegar a cometerlos, tu misión termine fracasando. Esto también, a veces ocurre en la vida. En este caso aprenderás bastante, pero no te desanimes; regresa a la decisión más controvertida que creas que has tomado y elige la otra opción. Esa opción que no consideraste la más adecuada, pero que sabías o sospechabas que no era mala. La segunda opción que habrías elegido.

Antes de continuar, unas medidas de coordinación: Los sonidos próximos, como pueden ser las explosiones, aparecen en

Introducción

NEGRITA, los lejanos en **NORMAL**. Dispondrás de unos planos generales en el Anexo I y una pequeña guía de identificación de medios en el Anexo II, por si los necesitas. Es importante que los tengas a mano; saber dónde están amigos y enemigos en cada momento y conocer que capacidades tienen es fundamental para alcanzar el éxito.

Para finalizar, incluir mi agradecimiento a algunas personas que me han llevado hasta aquí: Primero, a los Jefes de Carro de la compañía, por su apoyo, y su ilusión en que escribiera este libro sobre ellos; también al futuro lector, por hacerme pasar unos ratos muy divertidos pensando en lo que le ocurre en cada ocasión por cada decisión que toma, a mi tía Mercedes y al Coronel Martínez, por impulsarme siempre a escribir, y a los Generales Conde y Alcañiz, por dejarme perseguir mis locuras carristas desde la base de El Goloso. Finalmente, a mis padres, de los que maestros, obtuve la vena de la enseñanza, que me hace ser feliz enseñando.

Este libro está dedicado a los nuevos Sargentos y Tenientes, para que se esfuercen en aprender y ser buenos jefes. Sin prisa por ascender y humildes frente a la madre experiencia, porque “los antiguos”, sean de tu mismo empleo o de otro, superior o inferior, te enseñarán siempre si les dejas.

Esta es la zona donde se desarrolla nuestra acción:



PRIMERA PARTE

PUNTO DE ENTRADA INICIAL

Para saber dónde uno está,
basta con saber de donde viene
y a donde va.

Eres un Teniente recién salido de la Academia Militar y vienes de España; ya llevamos en guerra como tres años. Comenzó con lo de Ucrania en 2014 y a pesar de las claras señales amenazantes, nadie en Europa podía suponer que la guerra con Rusia finalmente, llegaría. Invadieron el resto de Ucrania, y al situar la OTAN grandes unidades en la zona, el contraataque llegó a través de Polonia. Fue demoledor, y sin embargo, cuando la OTAN reaccionó, el verdadero ataque volvió a Ucrania. En 2017, la guerra se lucha en dos frentes, Polonia Oriental y Ucrania, donde se ha detenido al enemigo, y la guerra se está volviendo poco a poco contra los rusos.

- ✦ Si quieres pasar directamente a la acción, ve a la **Sección 1**.
- ✦ Si prefieres saber los detalles, sigue leyendo desde **aquí**.

Esta será tu primera decisión en este libro.

En abril de 2014 las tensiones políticas en Ucrania terminaron con una revuelta en la capital que obligó al entonces presidente de Ucrania a huir a la Federación Rusa. Rusia, en respuesta a una situación que consideraba vital para sus intereses, decidió invadir la región de Crimea para asegurar su base naval de Sebastopol. Mientras esto sucede, la situación política de Kiev es de parálisis gubernamental, y milicias de separatistas empiezan a surgir en las regiones orientales apoyadas secretamente por Rusia. Tras una serie de reveses militares, en agosto de 2014, el Ejército Ucraniano

estaba aparentemente a pocas semanas de lograr una victoria militar total sobre las fuerzas separatistas.

Ante esta situación, Rusia interviene abiertamente y retira el reconocimiento oficial al gobierno de Kiev; afirmando que el gobierno en el exilio en Rusia es el legítimo. En la mañana del 23 de agosto, fuerzas rusas entraron en fuerza en Ucrania, arrasando al grueso de las unidades ucranianas en menos de quince días. El gobierno provisional de Kiev, desesperado, solicitó ayuda urgente, apelando al tratado de defensa firmado en los años 90, por el cual Ucrania renunciaba a sus armas nucleares a cambio de garantías por parte de los firmantes: EEUU, Gran Bretaña e, irónicamente, Rusia.

Tras una reunión de urgencia de la OTAN, se tomó la decisión de trasladar las fuerzas de interposición a Ucrania. De esta forma, a finales de setiembre, se producirían los primeros enfrentamientos armados entre fuerzas OTAN, principalmente americanas y británicas, y los enemigos rusos. Tras una serie de enfrentamientos feroces, y con los restos del Ejército Ucraniano, se logró asegurar la línea a lo largo del Dnieper.

Tras intensas negociaciones, se alcanzó un acuerdo de alto el fuego, a finales del mes de noviembre. Era evidente que tanto la OTAN como Rusia, estaban conteniéndose para evitar una escalada nuclear en lo que los medios en todo el mundo empezaban a llamar la 3ª Guerra Mundial, con el consiguiente pánico civil.

Dado que Rusia se negaba a retirar sus fuerzas, la OTAN acordó iniciar un embargo económico total. Durante el año 2015, el alto el fuego se mantenía frágilmente, con continuas escaramuzas, y las consiguientes denuncias. Debido a la situación, el ISIS había tomado todo Irak, Kim Jong Un aprovechó para intentar reunificar Corea y caos similares por todo el mundo, las fuerzas de EEUU se vieron sobrecargadas e incapaces de mantener grandes fuerzas todos los frentes.

En una reunión de la OTAN de marzo de 2015, se acordó el refuerzo masivo de las defensas del este de Europa por parte de la alianza, cuyo núcleo lo pondrían los ejércitos europeos; Alemania y Polonia pondrían el núcleo de las fuerzas en el llamado Mando Centro (Polonia y países bálticos) Gran Bretaña, Italia y el

USARMY EUROPE formarían el Mando Sur (Ucrania, Rumania, Hungría, etc). España acordaría el envío de un Grupo Táctico Mecanizado agregado a la reserva operacional del Mando Sur, si bien este sólo autorizado a llevar a cabo operaciones defensivas dentro de territorio aliado. Cuando la situación se estabilizó en el Dnieper, se acordó aumentar el contingente hasta el tamaño de una brigada, tomando el mando de la Reserva del Mando Sur.

Tras un análisis concienzudo de la situación, al fin de 2015 el gobierno ruso llegó a la conclusión de que tendrían que hacer algo para obligar a la OTAN a aceptar sus exigencias y convertir a Ucrania en un estado satélite ruso, o en el peor de los casos en un estado completamente neutral. Decididos a conseguirlo, iniciaron los preparativos de la operación militar más ambiciosa en Europa desde el fin de la Segunda Guerra Mundial.

La “operación Zhukov” se formaría en base a dos fases convencionales. La Fase 1, sería una gran operación que obligase a la OTAN a retirar sus efectivos de Ucrania. Para conseguirlo lanzarían una invasión a gran escala de los países bálticos, seguido de una ofensiva sobre la parte oriental de Polonia a través de Bielorrusia para enlazar con el enclave de Kaliningrado, embolsando a las fuerzas aliadas enviadas a apoyar la defensa de los bálticos.

La operación Zhukov dio comienzo un 17 de marzo de 2016. Durante todo el conflicto, desde que empezó en 2014, el gobierno español se comprometió con sus aliados, acordando el envío de un Grupo Táctico Mecanizado, SACEUR tomó la decisión de trasladar el grueso de las fuerzas aliadas del mando sur (dos brigadas pesadas, británica y americana; y una ligera italiana) a Polonia, dejando en Ucrania como principal fuerza de contención la brigada española, en ese momento formada en base a la BRIAC XII.

Un aspecto que el plan ruso no previó, fue la reacción occidental. Tras el inicio de la ofensiva sobre los países bálticos, la sociedad occidental se sintió traicionada, dado que se hablaba por parte rusa de una nueva ronda de contactos diplomáticos apenas una semana antes de la ofensiva. En una jornada histórica, los parlamentos de los países miembros de la OTAN, declararon el estado de guerra con la Federación Rusa. En España, esto se tradujo en el

inicio de la movilización de los reservistas voluntarios y de los de alta disponibilidad, así como el comienzo de los primeros reclutamientos obligatorios desde el fin del servicio militar.

Al igual que sucedió con el conflicto del Sahara en el año 1974, la 71ª promoción de la AGM recibió los despachos tres meses antes de lo normal, orientados la mayoría ya hacia la guerra acorazada.

Cuando la Fase 1 de “Zhukov” finalizó, el éxito ruso parecía total, habiendo caído los países bálticos. Cuatro días después, dio comienzo la Fase 2. La llamada “Brigada Española” entra en combate casi inmediatamente, con la misión fundamental de retrasar el avance ruso todo lo posible hasta el refuerzo de tropas aliadas. A finales de mayo, la brigada había sufrido más de un 40 % de bajas, logrando ante un rival cuatro veces mayor, y con los restos del ejército ucraniano, mantener una cabeza de puente en Ucrania en la región de LVOV, habiendo perdido Kiev.

El alto mando aliado supo leer entonces el verdadero objetivo ruso: Las mejores fuerzas rusas, se habrían mantenido en reserva para lanzar la gran ofensiva de Ucrania, cruzando el Dnieper y arrasando a las fuerzas OTAN estacionadas allí. Tras tomar toda Ucrania, y amenazando con emplear armas nucleares, Rusia ofrecería intercambiar las regiones ocupadas de la OTAN, los países bálticos y parte de Polonia, a cambio del reconocimiento del “gobierno legítimo de Ucrania”, así como el levantamiento de las sanciones.

Entonces la OTAN inició los preparativos para su propia contraofensiva; atacar en los países bálticos era demasiado complicado debido al terreno; una ofensiva en Bielorrusia se descartó por motivos políticos; así pues, solo quedaba la opción ucraniana. A comienzos de junio de 2016, la gran contraofensiva de la Alianza Atlántica en Ucrania daba comienzo, con una brigada pesada española ya veterana y reforzada con nuevos reemplazos llegados de España.

Integrada en una gran División Acorazada con mando estadounidense, la BRIAC XII repuso sus bajas de material con los vehículos y personal del resto de unidades pesadas del Ejército de Tierra. Un año después, la victoriosa ofensiva nos ha llevado de nuevo al Dnieper.

SECCIÓN 1

CAPÍTULO I

RECIÉN LLEGADOS

Una sola mala decisión,
a menos que sea muy mala,
no suele llevarte al desastre.

Llevas sólo tres días en Ucrania y te parece que fuera una vida. Llegaste desde España, apenas terminado tu permiso al finalizar la Academia, han sido cinco años de duros estudios sabiendo que si la guerra se prolongaba un poco más os atraería de lleno al combate. Y la guerra se prolongó. Hace solo dos días te despedía tu madre y tu hermana en la base aérea de Torrejón, y ahora, absorto en tus pensamientos, viajas en un todoterreno Mercedes del Ejército Alemán hasta donde se encuentra la Segunda Sección de Carros de la 8ª Compañía. Tu nueva sección de carros. Hace un día de perros, y bajo la lluvia, el vehículo se desliza sobre el barro perdiendo la adherencia en cada bache.

Antes de salir de la gran base y aeropuerto de Big Red One, el Capitán Gómez Descalzo, te presentó al resto de jefes de sección: El Teniente Nevado es el más antiguo, manda la Primera Sección (I SICC) y lleva en la guerra desde que desembarcara del tren el primer carro español de la División Acorazada. Proviene de la escala de suboficiales e incluso ha sido soldado en carros de combate. Según todo el mundo es un gran experto en carros, y el capitán te aconsejó pegarte a él cuanto puedas.

El otro jefe de sección actualmente es el Sargento 1º Nurdi, ha tomado el mando accidental de la Tercera Sección (III SICC) después del anterior combate, tras ser casi aniquilada y perder, entre

otras doce bajas, a su Teniente Jefe de Sección. También tiene mucha experiencia, pero su unidad es ahora casi nueva, por haber perdido buena parte de sus hombres, y él nunca antes ha sido jefe de sección durante la guerra. Se le veía realmente preocupado. Completan la compañía el Sargento 1º Delgado, Auxiliar de la compañía y encargado de la tarea logística, el Sargento Donate, Observador Avanzado de Artillería y el Sargento Carrera: Binomio del carro del Capitán, Instructor Avanzado de Tiro y silencioso jefe de carro que actúa en pareja con el carro del Jefe de Compañía, dándole cobertura.

El Capitán Gómez-Descalzo es un joven Capitán, pero también lleva en la guerra casi desde el principio y se ve a la legua que es muy inteligente; más le vale. El anterior Capitán, una suerte de persona de esas que asciende en la carrera militar por los errores del sistema, duró apenas quince días en la guerra antes de perder la vida. Se dice, y tienen razón, que “El viento de la guerra se lleva a los jefes poco eficaces como si fueran hojas secas.” Murió cuando su carro de combate resultó destruido por fuego amigo después de perderse durante la acogida a una Zona de Reunión y aparecer durante la noche por el lugar más inesperado.

Nadie en la Compañía habría sentido su pérdida, de no ser porque supuso la pérdida de sus tres tripulantes y un carro de combate Leopard 2E, de los que con la guerra en Europa estáis tan escasos como necesitados. Se trataba de uno de esos jefes que no se fían de nadie porque ellos mismos no son nada fiables. Aquellos que no aceptan seguir el propósito del mando en vez de las órdenes, como preconiza el nuevo estilo de mando, y se justifican en que puede haber siempre motivos desconocidos, y solo aceptan que se cumplan a rajatabla las órdenes, llevando invariablemente al desastre a las unidades por simple bloqueo.

El Nuevo Estilo de Mando del Ejército Español, impulsa la iniciativa basada en el propósito del mando; esto es, no busca que se sigan las órdenes simplemente, sino que se asuma como propia la esencia de la maniobra y las intenciones del mando superior, aportando la energía, la inteligencia y la iniciativa necesaria y fundamental para alcanzar los objetivos marcados. Se trata de un mando por convicción en los jefes y exige grandes dosis de liderazgo: Un verdadero líder no crea seguidores, crea nuevos líderes. Ocasionalmente se confunde esto con

la exigencia de lealtad, pero la lealtad se paga con la misma moneda y nunca un líder la exige. La tiene, porque la da, y con tales creces, que nunca nadie la tiene en duda. Dejaste al Capitán comentando con el Sgto. 1º Nurdi los pormenores de la sección que había recibido, intentando que encontrara las menores dificultades a la hora de manejar por primera vez cuatro carros sin haber pasado antes por la Academia de Oficiales para haber estudiado Táctica.

Patinando sobre el barro, vuestro vehículo renquea hasta las afueras de la Base Aeropuerto, donde la 8ª Compañía de carros ocupa una extensa porción de terreno embarrado, entre cientos de contenedores de veinte pies, grandes tiendas de campaña modulares y millares de cajas de madera de munición y pertrechos apiladas en forma de bloques, como si se tratara de edificios. Tu nueva sección se encuentra estacionada con sus cuatro carros de combate agrupados, en un extremo de la zona asignada a la compañía. Separada apenas unos trescientos metros de los carros de la I SICC de Nevado. Los sargentos, al veros llegar, agrupan al personal a cubierto de la lluvia dentro de uno de aquellos contenedores de chapa.

El más antiguo de tus nuevos suboficiales, el Sargento Primero Valdivia, es un experimentado carrista que lleva en la unidad casi demasiado tiempo. Llegó con los primeros carros a Ucrania y ha visto morir a sus dos jefes de sección anteriores y a más de diez tripulantes de carro de la II SICC a lo largo de los dos últimos años. Ha destruido al menos 5 carros T-80 y T-72 y otros tantos vehículos acorazados, pero suele decir lo que piensa sin preocuparse demasiado por las formas. Manda desde el principio el carro 831. Otro suboficial en la sección es el Sargento Cartagena. Lleva en la unidad desde la última reposición de personal antes del verano, solo ha luchado algunos combates, pero no debe defenderse mal, pues ha destruido un par de carros de combate y aunque ya perdió un vehículo alcanzado por un misil contracarro, continúa con vida. El tercer suboficial que completará tu sección es el Sargento Soriano, un joven sargento recién salido de la academia y que ha llegado a Ucrania contigo. Sólo cuando te despedías del Capitán te indicó que Soriano sería el jefe de tu cuarto carro.

Integran la II SICC un total de diez soldados y dos cabos, de los cuales casi la mitad solo llevan en la unidad desde el anterior

combate. Aun así, destacan el Cabo Navarro y el Soldado Rivera, por ser de los más experimentados y haber sido seleccionados para tu tripulación por el propio Valdivia. —Un Jefe de Sección necesita buenos tripulantes que le resuelvan la vida en el carro, para que él resuelva el combate— te explica. —Como Cargador, llevará al soldado Moreno, un chaval de los más nuevos pero muy trabajador.—

Después del saludo inicial, los sargentos te muestran el estado de tus vehículos. El 831 de Valdivia pierde gasoil desde que recibiera un impacto de misil contracarro AT-5 en el costado izquierdo. Desde entonces le faltan un tercio de los faldones de este costado. El 811 de Cartagena no puede apuntar con precisión, perdió los visores principales tras un impacto de artillería que además hizo volar el visor principal del Jefe de carro. El 821 que han asignado a Soriano está bastante completo, no tiene deficiencias graves, aunque carece de la ametralladora antiaérea, arrancada por un impacto tras un enfrentamiento con un T-80. Para terminar, tu carro, el 820, tiene algunas averías menores pero se sabe que dispara muy bien. Te extraña el hecho de que tu sección no disponga de los carros 820 a 823 como te han enseñado en la academia, pero pronto aprendes que cada carro es el hogar de una pequeña familia y que el número táctico es solo una forma de llamarlos.

Desde el primer momento tu gente se encarga de perseguir a los mecánicos del Batallón para que reparen sus carros. Se está preparando una nueva operación que no debe retrasarse más que dos o tres días, y piensas que tus carros no están en las buenas condiciones en que deberían encontrarse. Piensas en hablar con el Capitán durante la próxima reunión de las 17 horas, para que te asignen nuevos carros antes de la operación, pero tus Sargentos muestran su descontento con tu intención. Aun así, tus dudas continúan. Los carros no están bien, el de Cartagena ni siquiera puede disparar, y aunque lo reparen, ya veremos si podrá acertar a algo una vez reparado. Por su parte el 831 de Valdivia será suficiente con que no arda con todo ese combustible que va perdiendo...

✦ Si decides hablar con el Capitán, ve a la **Sección 2**.

✦ Si decides tratar de reparar tus carros y sino seguir con lo que tengas, ve a la **Sección 3**.

SECCIÓN 2

—Creo que es lo mejor— te dices a ti mismo mientras esperas a las cinco menos diez a que regrese el Capitán de su reunión con el S-3 de Batallón al destacamento de Compañía.

Has dejado a tus Sargentos con órdenes de preparar solo los carros que realmente funcionan. Tu 820 y el 821. Si toda la sección trabaja en estos carros, seguro que pueden alistarlos mucho más rápidamente que perdiendo el tiempo con un carro que ni siquiera es capaz de disparar.

Reunidos en la tienda modular alrededor de un cañón de calor de gasoil, coincidís los mandos de las tres secciones. El Sgto. 1º Nurdi está preocupado por la nueva operación que se avecina con él mismo como Jefe de Sección por primera vez en combate. Nevado observa el mapa silencioso, como si pudiera extraer del mismo más información de la que está pintada. Te aconseja continuar el mantenimiento de tus carros ante la falta de carros de reposición. —Cambiar de carro ahora es como comprar un coche de segunda mano, nunca sabes con qué te vas a encontrar— te dice. —Mi propio carro no dispone del sistema de mando y control Navegador Conjunto, y sin embargo, sé que responde bastante bien en combate. Prefiero eso a cambiar de carro a ciegas y sin tiempo— asegura.

Una de las características de un carro de combate es que es capaz de aguantar graves daños y averías antes de quedar definitivamente fuera de combate. Los sistemas principales del carro, como por ejemplo los disparadores del cañón, están duplicados e incluso triplicados, para permitir que puedas seguir haciendo fuego incluso sin disponer de ninguna electricidad en la torre. El tren de rodaje está diseñado para soportar bien el desgaste o la destrucción de algunos de sus elementos y sin embargo poder continuar la marcha. Por supuesto que hay elementos que en caso de resultar destruidos van a dejar el carro totalmente inoperativo, pero la mayor parte de los sistemas del carro pueden ser empleados de formas alternativas.

—Estos carros son capaces de disparar incluso con la torre arrancada de la barcaza— te asegura el Tte. Nevado. —En una ocasión tuve que combatir sin el sistema recuperador, y a cada disparo teníamos que frenar el carro bruscamente para volver el tubo a su posición adelantada. No pasa nada, este carro aguanta casi todo.—

Lo más importante en la instrucción de combate de un carrista consiste en saber qué emplear como alternativa al sistema que no funciona o que ha sido destruido. Si no funciona el telémetro láser, puedes apreciar las distancias con tus visores; si no funciona el computador balístico, tienes que emplear los visores auxiliares; si no te funcionan los frenos, tienes que emplear el freno de aparcamiento, y si tu Tirador no puede disparar, tienes que hacerlo tú desde tu puesto, empleando tus propios visores o los del Tirador, dependiendo de si estos funcionan correctamente o no.

—Créeme— te explica Nevado, —nuestros mecánicos Especialistas, hacen todo lo que pueden y no pueden hacerlo mejor. Consiguen que los carros vayan bastante bien.—

Las dudas se agolpan en tu cabeza. Tus Sargentos insistían en seguir reparando los carros, pero así no te pueden mandar al combate. —Si quieren que vayas a la guerra, tienen que darte los medios necesarios. Si no, no te haces responsable del resultado— piensas para tus adentros. Cuando venga el Capitán se lo voy a dejar claro. —Ni soy un loco, ni soy tonto.—

✦ Continúa a la **Sección 3**.

SECCIÓN 3

CAPÍTULO II

ZONA DE REUNIÓN

La mejor jugada del diablo fue convencer al mundo de que no existe.

A eso de las 17:10 entran en la modular el Observador Avanzado (OAV), Sgto. Donate, el Capitán Gómez-Descalzo y el Auxiliar, completando con eso el grupo de jefes de sección de la Compañía. No hay tiempo para demasiadas novedades. Tras preguntar cuántos carros tenemos operativos, y sin esperar respuesta, extiende sobre la mesa nuevos mapas y comienza a esbozar rápidamente una orden de operaciones.

—Hay una operación en marcha— anuncia el Capitán. —El enemigo ha ocupado la cota 660 al sur de Kazanka, y tenemos orden de organizar un ataque sobre esa cota y la 590 prevista como objetivo Oscar 82. Poned vuestras secciones en marcha y nos vemos aquí en una hora. Venid con vuestros segundos al mando— finaliza. Los jefes salen de la modular inmediatamente cada uno en dirección a su sección. Queda observando el mapa el Capitán, mientras toma notas en un papel. —¿Alguna cosa, Teniente?— pregunta sin desviar su atención de los mapas. —Eh... No, mi Capitán— saludas al tiempo que te retiras. Parece que definitivamente vas a tener que seguir con los carros que tienes, estén como estén.

Vuelves a reunirte con tus Sargentos, los carros están repostados y listos para ponerse en marcha, a falta de incorporar la misión que corresponda en sus navegadores. La malla está comprobada y se está cambiando el visor principal de tiro del 811 de Cartagena. —Nos ponemos en marcha en una hora— indicas a los tuyos. —¿Qué clase de

enemigo vamos a encontrarnos?— pregunta el Sgto. Cartagena. —Tenemos que llevar la munición adecuada. ¿Le han entregado la nueva misión para los navegadores?— Ahora piensas que te ha faltado hacer las preguntas adecuadas al Capitán. —¿Daré tiempo a cenar antes de atacar?— vuelve a la carga, esta vez Valdivia; —Yo no salgo si no cenamos antes— se atreve a afirmar. Definitivamente deberías haber hecho algunas preguntas al Capitán. —Debe cenar el personal mientras nos reunimos los jefes para el briefing del Capitán, en la ZRN. Valdivia, tú vendrás conmigo a la reunión dentro de una hora— finalizas.

Subes a tu carro por primera vez y tus soldados te reciben mostrándote el estado del vehículo. Son una maravilla estos Leopard 2E+ mejorados; han vuelto a recibir los visores pasivos nocturnos del conductor y ahora disponen de un detector láser que te indica cuando un carro o misil enemigo te ilumina. Además, disponen de un sistema optimizado de lanza artificios que te permite defenderte de algunos modelos de misiles. Antes de la guerra en Ucrania, nadie pensaba en incorporar mejoras en los Leopard españoles, pero la caída de Polonia y las grandes pérdidas de carros alemanes y polacos Leopard 2 A6, no dejó lugar a dudas; había que ponerlos al día. Incluso les incorporaron un sistema generador de humo en los escapes, fruto de la experiencia en los combates urbanos. Este sistema permite generar gran cantidad de humo blanco.

Poco más tarde llega el Cabo Navarro, que trae raciones de previsión de emergencia y botellas de agua para unos dos días. —Traed vuestros equipos al carro, nos vamos esta noche— indicas a tus tripulantes, mientras organizas tus cosas dentro del 820, tu nueva casa. —Tenemos la santabárbara llena de munición— anuncia el Cabo Navarro mientras suben los equipos. —Llevamos unos 18 proyectiles Flecha CL, unos 14 Rompedores HET y como unas 8 Cargas Huecas DM, además llevamos más de 4000 de la MG, ya encintados en la ametralladora y dispuestos.—

Pronto se hace la hora de reunirse con el Capitán, y sales de tu carro dejando a tus tripulaciones a las órdenes del Sgto. Cartagena. Camino de la tienda modular, Valdivia te entrega una pequeña lista con la operatividad de los carros, las municiones disponibles y las averías que quedan sin resolver. —¿Le ha dicho algo al Capitán sobre cambiar los carros, mi Teniente?— te pregunta mientras ca-

—Ejecución: Inicialmente la 8ª Cía ocupará la Zona de Reunión ZRN.8 al sur de CP1 NLT (No más tarde de) las 21h según el procedimiento habitual de la Compañía. En su segundo salto, se abandona la ZRN NLT 05h. La III SICC ocupará posiciones de tiro en CP4, apoyando el ataque de flanco de la I SICC. La II SICC progresará como retaguardia de la 8ª Cía, ocupando posiciones de tiro en CP6, en disposición de reforzar a la I SICC en 660. Orden de marcha: III, I, Plana y II SICC.—

—Logística: No existe en principio abastecimiento ni suministro de munición hasta finalizar la limpieza de la Línea de Vigilancia. Puede darse un proyecto especial si se necesitase.—

—Transmisiones: Según IBT de la Cía, con apoyo prioritario a la II SICC de los fuegos indirectos del Batallón y Guerra Electrónica (EW). Para asegurar los enlaces, se situará un vehículo repetidor de transmisiones próximo a CP4.—

—Medidas de coordinación: La I SICC de Caballo lanzará humos infrarrojos (IR) cuando varíe su dirección de ataque sobre 660, comenzando el ataque NLT 08h, aprovechando la oscuridad. El OAV se integrará con la III SICC y la PLM de Cía. Hora del amanecer 07:32h.—

Durante la explicación del Capitán Gómez-Descalzo, observas al Teniente Nevado; escribe cómodamente sobre su carpeta, sobre un papel de calco. Como te quedas mirándolo pensativo, Nevado se da cuenta y te alarga uno de aquellos papeles de calcar. —Toma, para pasar las órdenes a tus sargentos si vas con prisa— te indica.

—El jefe de la I SICC decidirá el lugar por donde flanqueará la cota 660— anunció el Capitán, señalando a Nevado entre los otros jefes de sección. —Nurdi, ocuparás tu posición conmigo al Sureste de 660. ¿Cuántos carros tenéis disponibles para la operación y operativos?— finalizó el Capitán, interesándose por los carros. —Cuatro la I SICC— respondió Nevado. —Cuatro la Segunda— respondiste tú. —Uno pierde Gasoil, pero funciona— aclaraste sin que el capitán pareciese demasiado preocupado por los detalles. —¿Cuatro entonces?— te inquirió de nuevo. —Sí, mi Capitán.—

La compañía sumaría en esta operación trece carros a falta del cuarto carro de Nurdi, todavía sin reponer el destruido al perder a su Jefe de Sección. —No te preocupes, Nurdi, allí estaré con mis dos

carros— le confirmó el Capitán. —Prueba de enlace en 15 minutos, a las 19:00, y si no hay nada, reunimos al personal un minuto y nos vamos.— Ha explicado su orden de operaciones en menos de media hora, pero aun así no quedaba tiempo para mucho. La noche ya ha caído completamente y las nubes bajas, la hacen más oscura si cabe.

El resto de los tripulantes se afanan ahora en terminar de cargar los datos en los navegadores y terminar de preparar sus equipos para pasar la noche en la zona de reunión antes del ataque. También cargan botellas de agua en los carros, de fundamental importancia sea cual sea la temperatura y el clima. Finalmente, recolocan la munición de la tercera sección en sus santabárbaras, haciendo predominar los proyectiles Carga Hueca y Rompedores frente a los Flecha, pues según el Teniente Nevado, debido a sus casquillos desprendibles, estos últimos proyectiles resultan peligrosos si se disparaban desde posiciones elevadas por encima de otros carros propios. —Solo será necesario hacerlo en la III SICC, pues flanquearemos la 660 por el Este, no afectando a la II SICC— os puntualiza.

Una hora antes de salir el conjunto de la compañía (mientras el Capitán exponía su orden) se adelanta Varela, uno de los carros del Teniente Nevado, con la Sección de Reconocimiento del Batallón, para actuar como elemento de reconocimiento de la Compañía en la acogida a la ZRN. Los carros de la I SICC de Nevado van camuflados con redes miméticas alrededor de la torre y buena parte de la barcaza. Aparentemente puede parecer que dificultarán el empleo de los visores del carro o sus sistemas, pero en realidad son muy efectivas cuando un carro descresta a mil o dos mil metros y lo confundes durante unos pocos segundos con los arbustos de la zona. Eso es lo que necesitan esos carros para destruirte, solo unos pocos segundos.

Tú regresas con tus carros a la carrera; los soldados están probando el enlace mientras tú te reúnes con tus sargentos por última vez antes de salir. —¿Cuál va a ser su nombre radio?— Pregunta el Sgto. Soriano, —A mi me han puesto “Bicho” porque acabamos de llegar de la Academia— te confía con sonrisa satisfecha. —¿Qué clase de indicativos son esos?— respondes.— Nosotros nos identificaremos como “Amarillo”, de “Amarillo 1” que seré yo, hasta “Amarillo 4” que será el Sgto. Soriano. Somos la II SICC— les confirmas a tus sargentos, aunque no ponen buena cara. —Las cosas bien ordenadas se controlan mucho mejor— piensas para tus adentros.

Los carros están preparados, repostados, y arreglados en la medida de lo posible: El 831 que pierde gasoil, funciona con los depósitos aislados, y cuando se detiene para un periodo razonable de tiempo, su tripulación trasvasa el gasoil que se ha salvado de los depósitos dañados a los depósitos operativos. El 811 sigue sin visor panorámico del jefe, pero puede disparar sin problemas desde el nuevo visor del Tirador. Tu carro 820 y el 821 no tienen grandes averías, y todos los tripulantes están en sus puestos. Los cuatro cañones van cargados con munición Flecha.

Llega el momento de reunir al personal en torno al Capitán. Durante los periodos prolongados durante la noche, la repetición y refuerzo mental son fundamentales durante las explicaciones. La plana del Auxiliar ha hecho un pequeño cajón de arena para explicar el ataque de esta noche. Como se están ultimando detalles, solicitas sacar algunos soldados de la explicación. —Negativo, que se queden todos— responde el Capitán Gómez-Descalzo. —Es importante ver las caras de tus hombres y que todo el mundo sepa cuál es el propósito del mando, al menos, dos escalones de mando por encima. No se sabe qué Soldado puede terminar mandando uno de los carros.

Unos minutos antes de ponerse en marcha la columna de carros en dirección a la ZRN, resuena la voz del Capitán al pie de tu escotilla junto a tu carro: —El 822 de Varela ha caído en una zanja y ha sacado cadena. Era el carro que debía reconocer la Zona de Reunión, así que dime el indicativo del carro de quien va a sustituirlo en el reconocimiento— ordena, y tras pensarlo unos segundos, le indicas: —Amarillo 4, mi Capitán— contestas, mientras te giras y señalas hacia el carro del Sgto. Soriano. —¿Y quién coño es ese?— pregunta nervioso. —Ni hablar de eso, mándame a Milka... El Sargento Primero Valdivia— repone el Capitán visiblemente contrariado, volviendo a su carro 800, que en la columna está justo delante del tuyo. Haber seleccionado al sargento más moderno para un reconocimiento en beneficio de la Compañía no parece haber sido buena idea, piensas casi en voz alta.

En la radio resuenan las llamadas de enlace con el Capitán mientras lentamente la columna se va poniendo en marcha con los carros de la III SICC de Pana en vanguardia. Detrás de ellos, la malla suena: —Rhino, Rhino, aquí Caballo. Inicio movimiento—

escuchas al Tte. Nevado desde su 801. —Aquí Rhino, adelante Caballo, te sigo— responde quedo el Capitán Gomez Descalzo y sus dos carros se ponen en marcha. —Rhino, Aquí Amarillo 1, inicio movimiento— informas tú, poniendo tus tres carros en columna detrás de los carros del Capitán. —¿Otra vez Amarillo? Déjate de Amarillos; Pájaro, inicia movimiento y dame recibido— responde rudamente el Capitán. Te quedas pensativo, no sabes que decir. ¿Va por mí? No hay duda... —Aquí... Pájaro, inicio movimiento detrás de Rhino— finalizas, aceptando tu nuevo indicativo, puesto según la costumbre, la primera vez que han de llamarte por radio.

—Aquí Pájaro, para toda la malla. Aquí Pájaro, interrogo cómo me reciben— llamas ahora a tus carros por la malla de sección. —Aquí Milka, fuerte y claro— te responde el Sgto. 1º Valdivia desde su 831, ya camino de relevar al 822 en el reconocimiento. —Popeye, fuerte y claro— añade el Sgto. Cartagena desde el 811. —Bicho, fuerte, fuerte y claro— finaliza el Sgto. Soriano colocando su 821 detrás del 811 en columna.

Cinco minutos después, la columna está en marcha, ahora impera el silencio radio ordenado por el Capitán hasta el inicio de la operación. Una hora después, el casco interfónico, dotado de su parte blindada, parece que te va a partir el cuello con su peso. El fuerte ruido del carro se te hace ahora monótono con el silencio de la malla. Ni siquiera tus tripulantes hablan, todo el mundo está absorto en sus pensamientos y sobre vuestros carros comienza a llover. No cae fuerte, pero es lo suficiente como para aislarlos un poco más del resto. Las torres y los visores de los jefes se mueven lenta pero sistemáticamente buscando amenazas alrededor de la columna de blindados.

A una hora de iniciada la marcha, rebasáis al carro 822. Detenido y con una gran inclinación lateral, su cadena derecha está hundida en una zanja cubierta de agua y la izquierda puede girar completamente en el aire. Se modifica el recorrido para esquivar esa zona. Dos carros de su sección se encargan de sacarlo del apuro empleando sus largas sirgas de remolque, mientras el resto de la columna ni siquiera se detiene, no hay tiempo que perder.

Llegáis poco después a la zona de reunión. Allí ya se encuentra el carro de Valdivia "Milka". Os espera a la entrada de la hoya, para

guiaros y colocaros ocultos al enemigo durante la noche antes del ataque. Se ha elegido una zona profunda entre cotas de buen tamaño y gran vegetación. No hay muchos árboles en la parte inferior, pero sí los suficientes en las laderas laterales como para ocultar los carros a la observación aérea enemiga. Os reparten por secciones, Primera y Tercera a ambos lados de la hoya entre grandes arbustos con los carros del capitán. La Segunda quedará cerrando la avenida más próxima al enemigo. Por fin, deja de llover y se queda buena noche.

Una vez recibido el que será tu sector a vigilar, colocas tus carros bajo los árboles. Tienes desde ahí buena visión de la entrada a la hoya en la que se encuentra la compañía, pero no ves mucho más allá. Te surgen las dudas. Si adelantases dos de tus carros hasta el acceso, ganarías buena visión hacia el enemigo, pero esos dos carros quedarían sin ocultación en la maleza. Si te quedas donde estás, puedes defender la entrada a la hoya, pero no ves el exterior de la hoya donde os ocultais. Aquí sin embargo sí que están los carros bien ocultos bajo los árboles. ¿Qué hacer?

Mientras te decides, te das cuenta de que tu Conductor está durmiendo en su asiento y lo recriminas por ello. —Mi Teniente,— te aconseja el Cabo Navarro, —Es mejor que la gente duerma si no tiene más instrucciones y no está realizando ningún cometido— los soldados veteranos suelen dormir en cuanto tienen una oportunidad para ello. No es falta de atención, sino una forma de aprovechar bien el tiempo.

- ✦ Si decides quedarte con tus carros bien ocultos entre la maleza, ve a la **Sección 4**.
- ✦ Si decides adelantar dos de tus carros al borde de la hoya para vigilar al enemigo, ve a la **Sección 5**.
- ✦ Si decides consultar con tus sargentos donde será mejor colocarte, ve a la **Sección 6**.
- ✦ Si decides consultar con el Capitán directamente pero sin emplear la radio, ve a la **Sección 7**.

SECCIÓN 4

Decides quedarte oculto. Parece la mejor opción. El propósito del mando es sorprender la línea enemiga sin darle tiempo a replegarse, por lo que para sorprender, mejor estar oculto. Además cualquiera de tus carros está en disposición de disparar, todos pueden vigilar el acceso, y podéis destruir a cualquiera que os trate de sorprender; no hay más acceso por ningún otro lugar para vehículos, así que no es mala opción.

En la Zona de Reunión, durante la noche y con los motores apagados, los grandes carros de combate de sesenta y dos toneladas de peso se muestran extrañamente difíciles de encontrar. Se confunden sus enormes siluetas con los árboles y arbustos, y casi hasta que no los tocas, no puedes afirmar que estén allí. Una vez confirmado que los Sargentos han colocado sus carros bien ocultos, son las 21h, justo el momento de cenar y de preparar los últimos detalles para el ataque de mañana. Con tus visores nocturnos localizas el carro del Capitán, pero como tu sección está más separada, tendrás que andar un poco. Una vez fuera del carro, el giro de tu visor te indica la dirección que debes seguir para llegar directamente a su carro. ¡La oscuridad de esta noche nublada ya es casi absoluta!

Cuando llegas, en el carro del Capitán sus tripulantes se afanan por montar una especie de puesto de mando bajo la parte trasera de la torre girada a un costado. El capitán os indica que se va a llevar la comida caliente a las secciones y que se va a repostar también carro a carro. Un camión cisterna de 10000 litros y el todoterreno del Auxiliar se encargarán.

Este procedimiento de repostaje (por puerta trasera) se emplea cuando se quiere evitar el movimiento de los vehículos de combate en un ir y venir a un punto donde repostar (método Estación). En el sistema de puerta trasera la dificultad estriba en el tiempo que se tarda en desplazar los vehículos de repostaje cargados con su combustible y sobre todo en la dificultad de alcanzar, y durante la noche

encontrar, cada uno de los vehículos que deben ser repostados, que suelen intentar, además, permanecer ocultos. Sin embargo, tiene algunos buenos puntos a su favor: permite emplear todas las cisternas posibles dispersas para simultanear los repostajes, dificulta la detección de las unidades, como ya dijimos, y hace el sistema, por lo general, menos vulnerable.

Tú cenas con los otros jefes de sección y con el Capitán para iniciar desde ahí el último planeamiento. —¿Cuándo iremos al último reconocimiento del terreno, mi Capitán?— preguntas, suponiendo de antemano que este reconocimiento se hace con un TOA. —No iremos— contesta el Capitán. —Salir de la ZRN con el TOA del OAV, para reconocer una zona de terreno enemigo, sin apenas medios de visión nocturna y con todos los jefes metidos en una caja de galletas... No creo que sea una gran opción ...aunque lo diga el manual.—

—A sus órdenes mi Capitán— se presenta el Sargento 1º Jefe del Pelotón de misiles antiaéreos de corto alcance Mistral que tiene asignada la Compañía, durante la ocupación de la ZRN —He llegado con el convoy ruedas de su Auxiliar y ya tengo desplegados dos lanzadores de misiles protegiendo la zona. Me han indicado que estamos bajo mando TACON— confirma. Bajo este tipo de mando, el Capitán trabaja con la unidad agregada, pero no le puede asignar órdenes diferentes a las que ellos tienen de su escalón superior. Sin embargo, el Capitán sí debe asegurarles los suministros y puede cambiar su despliegue sensiblemente para asegurarles su protección.

✦ Mientras cenas, ves a la **Sección 8**.

SECCIÓN 5

Decides adelantar un par de carros a la entrada de la hoya. Serán el 831 de Valdivia y el 821 de Soriano, que tienen buenos medios de visión y Valdivia es el más experimentado. No puedes emplear la radio, así que decides bajar de tu carro y decírselo personalmente. La oscuridad es ya casi absoluta y te cuesta incluso llegar hasta sus carros. Una vez colocados los dos carros bien desenfiliados de barcaza, pero listos para disparar, regresas a tu carro a por los mapas.

Son las 21:20h, te has retrasado con el movimiento de aquellos carros. Con tus visores nocturnos localizas el carro del Capitán, pero como tu sección está más separada, tendrás que andar un poco. Una vez fuera del carro el giro de tu visor, te indica la dirección que debes seguir para llegar a su carro.

En el carro del Capitán sus tripulantes han terminado de montar un puesto de mando bajo la parte trasera de la torre girada a un costado. El capitán te indica que ha enviado la comida caliente a las secciones y que después se va a repostar carro a carro. Una cisterna de 10000 litros y el todoterreno del Auxiliar están ya en ello.

Este procedimiento de repostaje (por puerta trasera) se emplea cuando se quiere evitar el movimiento de los vehículos de combate en un ir y venir a un punto donde repostar (método Estación). En el sistema de puerta trasera la dificultad estriba en el tiempo que se tarda en desplazar los vehículos de repostaje cargados con su combustible y sobre todo en la dificultad de alcanzar, y durante la noche encontrar, cada uno de los vehículos que deben ser repostados, que suelen intentar, además, permanecer ocultos. Sin embargo, tiene algunos buenos puntos a su favor: Permite emplear todas las cisternas posibles dispersas para simultanear los repostajes, dificulta la detección de las unidades, como ya dijimos y hace el sistema, por lo general, menos vulnerable.

Tú cenas con el Capitán al haberte retrasado; no vas a ir y volver para el último planeamiento. —¿Cuándo iremos a realizar el reconocimiento del terreno, mi Capitán?— preguntas, suponiendo de antemano que este reconocimiento se hace con un TOA. —No iremos— Contesta el Capitán. —Salir de la ZRN con el TOA del OAV, para reconocer terreno enemigo, sin apenas medios de visión nocturna y con todos los jefes en una caja de galletas... No creo que sea una opción, aunque lo diga el manual. Por cierto, esos dos carros tuyos asomados hacia fuera de la hoya son un peligro para nosotros. Mandaré un enlace a decirles que se oculten con el resto.—

—A sus órdenes mi Capitán— se presenta el Sargento 1º Jefe del Pelotón de misiles antiaéreos de corto alcance Mistral que tiene asignada la Compañía, durante la ocupación de la ZRN, durante la limpieza y mientras se mantenga la Línea de Vigilancia. —He llegado con el convoy ruedas de su Auxiliar y ya tengo desplegados dos lanzadores de misiles protegiendo la zona. Me han indicado que estamos bajo mando TACON— confirma. Bajo este tipo de mando, el Capitán trabaja con la unidad agregada, pero no le puede asignar órdenes diferentes a las que ellos tienen de su escalón superior. Sin embargo, el Capitán sí debe asegurarles los suministros y puede cambiar su despliegue sensiblemente para asegurarles su protección.

Desplegados los dos lanzadores de misiles Mistral sobre vehículos VAMTAC, bajo el control de los radares 3D de la defensa aérea de la OTAN, protegen vuestra pequeña zona de acción del ataque de helicópteros o aviones de ataque a baja cota.

✦ Mientras cenas, ves a la **Sección 8**.

SECCIÓN 6

Decides consultarlo con tus sargentos, así que mandas a tu Cargador pasar por los tres carros y que vengan ellos a tu carro al no poder emplearse la radio.

Son las 21:20h, cuando llega el último de tus sargentos a la carrera con tu Cargador. —Mi Teniente, a mí me parece bien ponerlos vigilando adelantados. Así vigilamos hacia afuera— dice Soriano. —Negativo— lo contradice Cartagena. —Si asomamos, corremos el riesgo de ser detectados y con ello, de echar a perder la misión.— Valdivia es mucho más aspero: —Usted sabrá— corta directamente la discusión. —Donde usted diga nos ponemos— finalmente te quedas sin respuesta y te has retrasado sin siquiera mover tus carros. Con tus visores nocturnos localizas el carro del Capitán, tendrás que andar bastante. Una vez fuera del carro, el giro de tu visor te indica la dirección que debes seguir para llegar a su carro.

El carro del capitán ha montado un puesto de mando bajo la parte trasera de la torre girada a un costado. Cuando llegas, el capitán te indica que ha enviado la cena caliente a las secciones y que se va a repostar carro a carro. Una cisterna de 10000 litros y el todoterreno del Auxiliar están ya en ello.

Este procedimiento de repostaje (por puerta trasera) se emplea cuando se quiere evitar el movimiento de los vehículos de combate en un ir y venir a un punto donde repostar (método Estación). En el sistema de puerta trasera la dificultad estriba en el tiempo que se tarda en desplazar los vehículos de repostaje cargados con su combustible y sobre todo en la dificultad de alcanzar, y durante la noche encontrar, cada uno de los vehículos que deben ser repostados, que suelen intentar, además, permanecer ocultos. Sin embargo, tiene algunos buenos puntos a su favor: Permite emplear todas las cisternas posibles dispersas para simultanear los repostajes, dificulta la

detección de las unidades, como ya dijimos y hace el sistema, por lo general, menos vulnerable.

Tú no tienes tiempo para cenar antes del planeamiento. —¿Cuándo vamos a reconocer el terreno de la zona de acción?— preguntas, suponiendo que este reconocimiento se hace con un TOA. —No iremos— contesta. —Salir de la ZRN con el TOA del OAV, para reconocer terreno enemigo, sin apenas medios de visión nocturna y con todos los jefes en una caja de galletas... No creo que sea una opción, aunque lo diga el manual. Por cierto, — continúa. —Comprueba que tus carros no asoman fuera de la hoya, serían un peligro para todos; siempre se debe pasar desapercibido en la ZRN— finaliza.

—A sus órdenes mi Capitán,— se presenta el Sargento 1º Jefe del Pelotón de misiles antiaéreos de corto alcance Mistral que tiene asignada la Compañía, durante la ocupación de la ZRN, durante la limpieza y mientras se mantenga la Línea de Vigilancia. —He llegado con el convoy ruedas de su Auxiliar y ya tengo desplegados dos lanzadores de misiles protegiendo la zona. Me han indicado que estamos bajo mando TACON— confirma. Bajo este tipo de mando, el Capitán trabaja con la unidad agregada, pero no le puede asignar órdenes diferentes a las que ellos tienen de su escalón superior. Sin embargo, el Capitán sí debe asegurarles los suministros y puede cambiar su despliegue sensiblemente para asegurarles su protección.

Los dos lanzadores de misiles Mistral sobre vehículos VAM-TAC, bajo el control de los radares 3D de la defensa aérea de la OTAN, protegen vuestra pequeña zona de acción del ataque de helicópteros o aviones de ataque a baja cota.

✦ Aunque no hayas cenado, ves a la **Sección 8**.

SECCIÓN 7

Decides consultar con el Capitán directamente. Es lo suficientemente importante para la Compañía como para que él mismo te autorice adelantar esos carros; así con tus visores nocturnos localizas el carro del Capitán, como tu sección está algo más separada, tendrás que andar un poco. Una vez fuera del carro el giro de tu visor, te indica la dirección que debes seguir para llegar a su carro. Te lanzas a la carrera para hacer tu consulta. Durante el Silencio Radio las transmisiones no deben ser empleadas.

En el carro del Capitán sus tripulantes se afanan por montar una especie de puesto de mando bajo la parte trasera de la torre girada a un costado. —¿Ya estás en posición?— pregunta el Capitán sorprendido por tu llegada. —No, mi Capitán, era para consultarle si debo adelantar mis carros al borde de la hoya para poder vigilar o si debo ocultarlos entre los árboles del fondo para dificultar que detecten la Zona de Reunión— le explicas con seriedad. —Pájaro, creo que te has respondido tú mismo— te contesta casi sin mirarte. —Y ahora vuelve con tu Sección y termina de ocultar esos carros. El tiempo es oro en la zona de reunión antes del ataque. Regresa aquí en cuanto lo hagas— te corrige. —¡Y dáte vida, tenemos trabajo!— finaliza.

Regresas a la carrera y tus carros ya están ocultos, consigues llegar hasta ellos por el ruido de sus motores aún en marcha. En la Zona de Reunión, durante la noche y con los motores apagados, los grandes carros de combate de sesenta y dos toneladas de peso se muestran extrañamente difíciles de encontrar. Se confunden sus enormes siluetas con los árboles y arbustos, y casi hasta que no los tocas, no puedes afirmar que estén allí. Una vez confirmado que los Sargentos han colocado sus carros bien ocultos, colocas el tuyo y vuelves a emplear los visores para saber la dirección a seguir para volver con el Capitán. Cuando te marchas ves llegar un camión cisterna y el ligero, que se detiene al llegar a tu altura con

sus pequeñas luces de guerra como única visión. —Su cena está en el carro del capitán— te indica el Sargento 1º Auxiliar, y continúan hasta perderse en la oscuridad. Las luces de guerra están diseñadas para dejar de verse a unos ciento veinticinco metros.

Al llegar al carro del Capitán el Puesto de Mando está ya montado y los Tenientes y el Capitán están ya dentro planeando. Tu bandeja de comida se encuentra sobre una silla de madera plegable, junto a las bandejas vacías de los otros jefes. El ir y venir desde tu posición te ha hecho perder demasiado tiempo. Decides no cenar, por lo menos hasta que encuentres un momento adecuado, después del planeamiento.

—Sú cena está ahí fuera— te indica el Sgto. 1º Nuri. —No se preocupen— respondes incorporándote a la reunión con los otros jefes. El capitán te indica que ha enviado la cena caliente a las secciones y que se va a repostar carro a carro. Una cisterna de 10000 litros y el todoterreno del Auxiliar están ya en ello. —Correcto, mi Capitán. Ya estaban en mi Sección— le confirmas. Tu Sección será la primera, pues es la que, situada donde está, sería la primera en entrar en combate si alguna unidad de reconocimiento enemiga se aventura a reconocer el interior de la hoya donde se oculta la Compañía.

—¿Cuándo iremos al último reconocimiento del terreno, mi Capitán?— preguntas, suponiendo de antemano que este reconocimiento se hace con un TOA. —No iremos— contesta el Capitán. —Salir de la ZRN con el TOA del OAV, para reconocer el terreno enemigo, sin apenas medios de visión nocturna y con los jefes metidos en una caja de galletas... No creo que sea una gran opción, aunque lo diga el manual.—

✦ Continúa con la **Sección 8.**